

## Sistemas tácticos en el fútbol

---

Por Máximo Randrup

Para ser un completo periodista deportivo especializado en fútbol no basta con saber su reglamento, estar informado sobre lo que sucede en la actualidad y conocer los principales datos de su historia. Es fundamental, también, entender el juego.

Haber practicado el deporte en cuestión, en este caso el fútbol, resulta una gran ventaja para entender las acciones de un encuentro y, comunicarlas con la ayuda que brinda la experiencia de haber estado en situaciones similares. Algo que también colabora en la interpretación de las posiciones y los movimientos en una cancha es haber observado una considerable cantidad de partidos. Y por último, algo que puede aportar a la comprensión del juego es estar al tanto de cómo fue cambiando la manera de jugar al fútbol con el correr de los años. Para ello, qué mejor que un repaso histórico por los principales sistemas tácticos.

Según Dante Panzeri, “la táctica es el arte que enseña a poner en orden las cosas. Sistema que se emplea disimulada y hábilmente para conseguir un fin: vencer al adversario”.<sup>111</sup>

La función principal de una táctica es lograr una distribución tal de los futbolistas para lograr ocupar bien los diferentes espacios del campo de juego y ayudar a que el equipo propio no

<sup>111</sup> Panzeri, Dante, *Fútbol, dinámica de lo impensado*. Buenos Aires, Paidós, 1967.

sea superado numéricamente por el rival en sectores claves de la cancha. Expresa Christian Lovrinevich:

La organización táctica estructural de un equipo de fútbol viene determinada por una dimensión estática y una dimensión dinámica. Por dimensión estática se entiende al sistema de juego o dispositivo táctico que representa el modo de colocación de los jugadores sobre el terreno de juego. Esta colocación de base fundamental (traducida por diagramas 4-4-2, 4-5-1, 4-3-3, etc.) restablece el orden y los equilibrios en varias zonas del campo y sirve como punto referencial y de partida para los desplazamientos relativos de los jugadores y para la coordinación de las acciones individuales y colectivas. Por dimensión dinámica se entiende a las diferentes tareas y misiones tácticas distribuidas entre los jugadores que componen el equipo.<sup>112</sup>

Los dos momentos en los cuales se observa con mayor facilidad un dispositivo táctico es en el saque de mitad de cancha y en el saque de meta. Generalmente, en el resto de las pelotas paradas y en las acciones de juego es más difícil determinar cuál es el esquema de cada conjunto.

“La táctica a adoptar sólo ocupa, como realización, una parte del encuentro y corresponde a la posición inicial de la jugada”,<sup>113</sup> afirma Alejandro Scopelli.

Otro aspecto importante es poder visualizar si determinado esquema es, o no, el más apropiado para un equipo (que tiene determinados jugadores). Están los directores técnicos que juegan siempre con el mismo dispositivo y también están aquellos que deciden qué sistema táctico utilizar según los futbolistas con los que cuentan.

<sup>112</sup> Lovrinevich, Christian, “Análisis de la evolución de los sistemas de juego en el fútbol” en revista digital [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com), N° 53, octubre de 2002. En línea.

<sup>113</sup> Scopelli, Alejandro, *¡Hola Mister! Táctica y entrenamiento*. Barcelona, Juventud, 1962.

Para el periodista Enrique Macaya Márquez “no hay esquema táctico que resista o se imponga por sí mismo, sin los ejecutantes adecuados”.<sup>114</sup>

Hubo un entrenador que se encargó de diferenciar dos conceptos: táctica y estrategia. Osvaldo Zubeldía (seis veces campeón con Estudiantes como DT) aclara que “táctica es el arte de coordinar la acción de once jugadores, mientras que estrategia es la planificación y dirección de una táctica”.<sup>115</sup>

Más allá de los conceptos y de las diferentes afirmaciones, es fundamental que los periodistas conozcan cómo fue la evolución de los sistemas y, también, que a la hora de observar un partido puedan detectar cuál es el esquema que presenta cada equipo.

## Los primeros sistemas

Entre 1850 y 1870, época en la cual todavía no se jugaba la FA Cup (primera competencia de clubes que se comenzó a disputar en 1871) y tampoco se había disputado el primer encuentro oficial entre selecciones (1872), en el fútbol predominaban las acciones individuales. Los jugadores corrían largas distancias con la pelota y existía una mentalidad ofensiva. En un principio eran todos delanteros, luego un defensor y nueve atacantes (1-9) y más adelante se sumó un volante (1-1-8), determinando las tres líneas.

Alrededor de 1875 se comenzaron a ver algunas jugadas asociadas. El fútbol dejó de ser sólo un juego de ofensivas solitarias y se comenzaron a ver ataques basados en pases. Esta forma diferente de accionar ofensivamente hizo que las defensas fuesen superadas

<sup>114</sup> Macaya Márquez, Enrique, Op. Cit..

<sup>115</sup> Zubeldía, Osvaldo, *Táctica y estrategia del fútbol*. Buenos Aires, Editorial Jorge Álvarez, 1965.

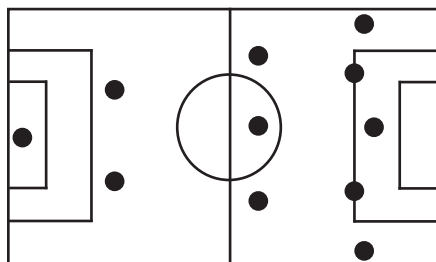
con facilidad y, así, tuvieron que repensarse los esquemas tácticos. Los ingleses comenzaron a utilizar la táctica 1-2-7 y los holandeses una algo más defensiva: 2-2-6.

## Táctica piramidal

Cerca de 1880 nació un sistema que fue dominante durante casi medio siglo. Los inventores del 2-3-5, que tuvo gran influencia en la historia del fútbol, fueron los ingleses. Este esquema también fue conocido como “piramidal” y como “cinco en línea”.

Con este sistema lo común era que un defensor jugara cerca de su arquero y el otro, en cambio, mucho más cercano a la mitad de cancha. Se le denominaba “defensa diagonal”. ¿Por qué? En ese entonces, y gracias a una regla de 1866, un futbolista necesitaba de tres rivales para estar en posición legal y no en fuera de juego. Por lo tanto las defensas se articulaban para intentar dejar en *offside* a los atacantes. Es por eso que sólo uno de los defensores jugaba bien retrasado y el otro salía a “romper” juego.

Con este esquema apareció el volante central, clave en la recuperación del balón pero también en la distribución del juego. En cuanto al ataque, que contaba con cinco hombres, los extremos se posicionaban bien abiertos, generalmente para mandar centros; los dos interiores eran los que retrocedían y en muchas ocasiones armaban el ataque; mientras que el centrodelantero era el encargado de finalizar la mayoría de las acciones ofensivas.

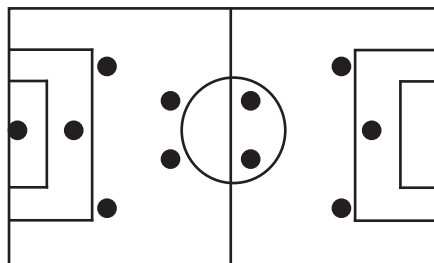


## Esquema WM

Para aumentar el atractivo del deporte, en 1925 cambió la ley del fuera de juego: se redujo a dos la cantidad de jugadores adversarios necesarios para estar en posición legal. Este cambio reglamentario hizo que la “defensa diagonal” ya no fuera eficaz y entonces, por aquellos años nació una nueva táctica: 3-4-3, conocida como “WM”. La particularidad del sistema era que los volantes no jugaban en línea sino que se paraban dos más retrasados y dos más adelantados, formando un cuadrilátero al que los italianos denominaron “cuadrado mágico”. El 3-4-3 fue el primer esquema equilibrado entre defensa y ataque. Lo normal era que los equipos defendieran con cinco los tres defensores más los dos mediocampistas más retrasados- y que atacaran con cinco -los dos volantes más ofensivos y los tres delanteros-. En este dispositivo, a diferencia de los primeros, se priorizaba lo colectivo por sobre lo individual.

Herbert Chapman, director técnico del Arsenal inglés entre 1925 y 1934, fue quien consolidó la “WM”, llevando a su equipo a ser campeón de la *Football Association Challenge Cup* (FA Cup) y de la liga inglesa por primera vez en su historia.

Esta táctica, predominante en los cinco primeros Mundiales -1930, 1934, 1938, 1950 y 1954-, tuvo distintas variantes que respetaban la esencia pero planteaban algunas modificaciones. Generalmente las diferencias se observaban en la zona media, por ejemplo cambiando el cuadrado por un rombo.

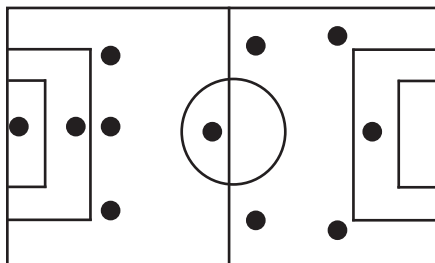


## El cerrojo suizo

En la década del treinta nació la primera táctica que hizo hincapié en la defensa por sobre el ataque. La idea del conocido dicho futbolero que dice “los equipos se arman de atrás para adelante” surgió en aquellos años, con el “cerrojo suizo”. El esquema era un 4-3-3, con la peculiaridad de que uno de los defensores jugaba como líbero con la función de respaldar a los otros tres en caso de ser superados.

Para algunos su creador fue Karl Rappan, técnico del seleccionado suizo en cuatro etapas, entre las décadas del treinta, cuarenta, cincuenta y sesenta. Suiza logró acceder a los cuartos de final de las Copas del Mundo de 1934, 1938 y 1954 -sus mejores actuaciones mundialistas de la historia-. Para otros, el fundador de este sistema fue el argentino Alejandro Scopelli, entrenador del Belenense de Portugal en el año 1939.

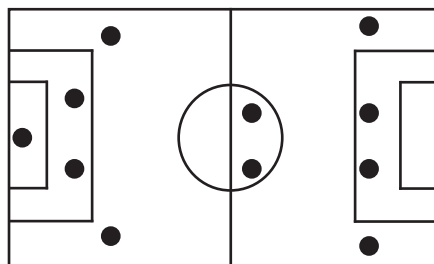
El 4-3-3, aunque sin el líbero, se consolidó un par de décadas más adelante. La primera aparición mundialista importante de esta táctica fue en la Copa del Mundo de 1962. El seleccionado brasileño sorprendió al utilizarla y, como fue campeón, terminó de instalarla. En el Mundial de 1966 fue el esquema más utilizado.



## Cuatro defensores, cuatro atacantes

En los años cincuenta surgió un nuevo esquema, el 4-2-4, en el que, nuevamente, se priorizaban las acciones ofensivas por sobre las defensivas. Los equipos que utilizaban esta táctica atacaban con seis -volantes y delanteros- y defendía con cuatro (defensores). El buen número de hombres en la línea defensiva permitía a los mediocampistas despreocuparse de funciones defensivas para centrarse en la gestación de las jugadas ofensivas.

El objetivo de este dispositivo es dominar el juego en los sectores que se consideran claves -las áreas- y la idea fundamental es marcar más goles que el adversario. No importa si son pocos o muchos; lo esencial es que sean más que el rival. Este sistema fue el predominante en los Mundiales de 1958 y 1962.

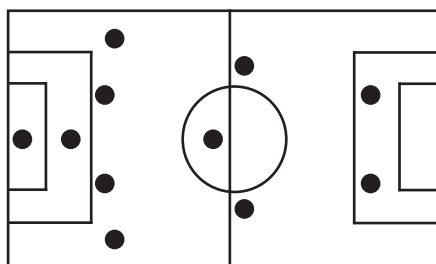


## El catenaccio

A mediados de la década del sesenta llegó a escena el “catenaccio”: 5-3-2. Tomó como antecedente al “cerrojo suizo” pero lo transformó en una estructura aún más defensiva. Su característica esencial es la existencia de un líbero por detrás de la línea de los otros defensores. Los entrenadores que utilizan este sistema

priorizan mantener el cero en el arco propio y, generalmente, atacan por intermedio del contragolpe.

El director técnico argentino Helenio Herrera (DT entre 1944 y 1981) fue quien más éxitos consiguió con este sistema. Dirigió tres selecciones nacionales (Francia, España e Italia) y fue campeón con Atlético de Madrid, Barcelona, Roma e Inter, y con este último equipo obtuvo dos veces la Copa Intercontinental (1964 y 1965). Como entrenador salió campeón en 19 oportunidades.



## El que hoy elige la mayoría

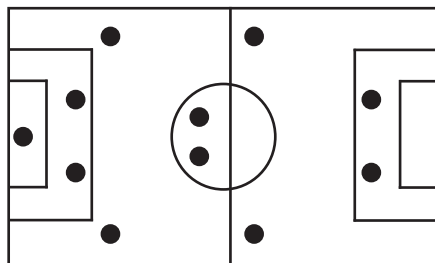
En los setenta nació el sistema táctico 4-4-2, quizás el más utilizado en la actualidad. Este esquema tuvo y continúa teniendo gran aceptación, ya que para muchos directores técnicos es la estructura que logra ocupar mejor los espacios de la cancha.

Hay entrenadores que se inclinan por esquemas similares aunque con algunas diferencias, como el 4-4-1-1, en el cual un atacante retrocede y se transforma en una especie de armador; el 4-3-1-2, donde uno de los volantes se convierte en enganche definido; y el 4-2-2-2, en el cual los mediocampistas forman un



cuadrado: los dos más retrasados se encargan de la recuperación y los dos más adelantados de la generación de juego.

Esta estructura (4-4-2) fue la más utilizada en los Mundiales desde 1970 en adelante.



## Fútbol total

En 1974 apareció, gracias al seleccionado de Holanda conocido como “La Naranja Mecánica”, el concepto de “Fútbol Total”. Si bien no se trató de un esquema nuevo (la selección holandesa jugaba -o al menos comenzaba- con el ya mencionado 4-3-3), contó con algunos principios tácticos más que innovadores, algunos utilizados por muchos equipos en la actualidad. En aquel conjunto de Holanda los futbolistas intercambiaban posiciones constantemente. La permanente rotación hacía que todos pudieran quedar en cualquier rol: defensor, volante o delantero. A pesar de que el equipo que dirigía tácticamente Rinus Michels hacía total hincapié en esta idea de movilidad y de la inexistencia de puestos fijos, algunos principios, como por ejemplo que los defensores se sumen al ataque, modificaron el fútbol para siempre.

## El esquema del Doctor

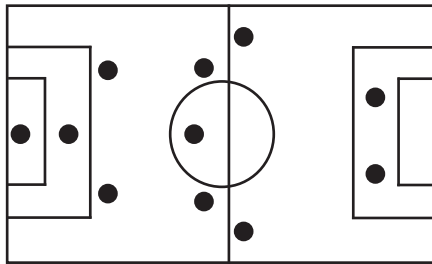
En el Mundial de 1986 se hizo conocido, sobre todo por el seleccionado argentino de Carlos Bilardo, el sistema táctico 3-5-2. Esta estructura tiene como objetivo principal ganar la zona media de la cancha. Con esta táctica, hay dos formas principales de distribuir a los mediocampistas:

1. Tres volantes juegan de contención y dos atacan por las bandas.

2. Cuatro juegan en línea defendiendo/atacando en bloque, y el restante se posiciona más adelantado y con la función de generar juego.

Cuando un equipo que se para con esta táctica retrasa demasiado a sus dos volantes externos el sistema muta y se transforma en el 5-3-2 analizado anteriormente. Por lo general el esquema 3-5-2 ó 5-3-2 va a depender de cuáles sean las características de juego de los mediocampistas que actúan por afuera. Si se trata de jugadores con vocación ofensiva seguramente se dará la primera opción y si, en cambio, son dos futbolistas con marca y despliegue se dará la segunda alternativa. Cuando esto ocurre es probable que un delantero retroceda para engrosar la mitad de cancha, convirtiendo el dispositivo en uno aún más defensivo: 5-4-1.

El sistema 3-5-2 prioriza ganar la mitad de cancha pero sin descuidar las otras dos líneas.



## Conclusión

Éste fue sólo un breve repaso por las principales tácticas a lo largo de la historia del fútbol. Lo importante para un periodista deportivo es, a la hora de comentar un partido, lograr darse cuenta de cómo se para cada equipo, qué intenta hacer tácticamente y poder ofrecer una lectura superadora con respecto al público en general. En Argentina, no muchos discuten lo que dice un periodista deportivo especializado en Básquet, Rugby, Hockey, Tenis o Boxeo, y mucho menos sobre el resto de los deportes. En cambio, los argentinos están convencidos que saben -y mucho- de fútbol. Por este motivo hay que estar preparado para poder aportar otros conceptos que enriquezcan la visión del lector oyente/televidente.